

Las mariscadoras de A Seca mejoran sus condiciones de trabajo con el apoyo del FEP, el Ministerio y la Xunta

Han construido innovadores pabellones modulares para seleccionar el producto



El marisqueo es una actividad de gran dureza, ya que supone un considerable desgaste físico y obliga a trabajar incluso en condiciones meteorológicas extremas. En el caso de las mariscadoras de la playa de A Seca (Poio, Pontevedra), esta dificultad se agravaba debido a la falta de instalaciones para realizar la clasificación del producto, que debían hacer bajo precarios toldos.

Gracias al apoyo de las administraciones, el Concejo de Poio ha construido tres modernos pabellones modulares de 130 m² donde trabajar con más seguridad e higiene. El proyecto, enmarcado en el Grupo de Acción Costera de la Ría de Pontevedra, ha costado 245.884,51 €, de los cuales el Fondo Europeo de la Pesca (FEP) aporta el 61%, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino el 19,5% y la Xunta de Galicia el 19,5% restante.

Los tres módulos, que ya están operativos desde el pasado 19 de enero, han sido fabricados mediante anillos de chapa metálica de moderno diseño y cumplen funciones claramente diferenciadas. El primero, de 75 m², se ha destinado a la recepción del producto. Tras realizar la recogida, las mariscadoras suben desde la playa y depositan en este pabellón las cestas de marisco, para proceder a su cribado, pesaje y clasificado. El módulo también dispone de fregaderos para limpiar los cestos y las herramientas de trabajo.

A continuación el producto pasa al segundo pabellón, de aproximadamente 35 m², que está equipado

con maquinaria para realizar el enlotado y la carga del marisco en los vehículos isotérmicos que lo trasladan a la lonja. El tercer módulo, de 20 m², consta de oficina, vestuario, baño y sala de esparcimiento.



Placa explicativa del proyecto.



Pabellones modulares.

Mejora de las condiciones de trabajo

Con esta nueva infraestructura, se ha pasado de trabajar a la intemperie o en toldos a hacerlo en un local, lo cual supone mejores condiciones de seguridad e higiene. Además, al cribar la mercancía de forma mecánica en lugar de manual, se optimiza la productividad y el control

de calidad. También se ha mejorado la logística gracias a los muelles de carga. Por último, las mariscadoras disponen por fin de un espacio donde relacionarse y mejorar la planificación de sus tareas.

Así mismo, los pabellones han sido concebidos para que sirvan como centro de divulgación. En este sentido, su diseño permite ver el trabajo que se realiza en el interior y se espera que cada temporada atraiga a unos 600 visitantes interesados en conocer de cerca la labor del marisqueo. Esto contribuirá a la divulgación y dignificación de esta profesión y dinamizará el turismo de la zona.

Cerca de 400 mariscadoras pertenecientes a las Cofradías de Pescadores de San Telmo de Pontevedra, San Andrés de Lourizán y San Gregorio de Raxó se benefician de esta iniciativa. La mayoría son mujeres mayores de 50 años, ya que las jóvenes no toman el relevo debido a las duras condiciones de este trabajo y a la limitación de las licencias. Por ese motivo, tras conseguir por fin unas instalaciones adecuadas, las mariscadoras de A Seca trabajan actualmente para que se reconozcan como enfermedades profesionales las dolencias que frecuentemente les provoca su actividad (lumbago, artrosis, etc.).

Mínimo impacto ambiental

Desde su concepción, el proyecto tuvo que superar un importante obstáculo: la ubicación prevista de los pabellones era una parcela de 640 m² situada en zona litoral. Por lo tanto no se podía realizar una construcción de obra para no vulnerar la Ley de Costas. Tras estudiar las necesidades expresadas por las mariscadoras de Poio, se optó por instalar tres módulos prefabricados que se pueden trasladar fácilmente para reducir al mínimo la afectación del entorno. También se ha cuidado al máximo la integración de los pabellones en el paisaje, mediante detalles como un pavimento intercalado con vetas de hierba en la zona de acceso de vehículos o el acondicionamiento del borde de la escollera en esta zona.



Mariscadoras de Poio.